

ARTÍCULO ORIGINAL

CARACTERÍSTICAS DE HOMBRES Y MUJERES QUE NO ESTÁN A FAVOR DE LA EDUCACIÓN SEXUAL A JÓVENES EN PANAMÁ

Fermina Chamorro Mojica¹, Alba Mendoza², Ruth Graciela De León³

RESUMEN/ABSTRACT Y PALABRAS CLAVE

Objetivo. Estudiar asociaciones entre tener una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes, y factores socio-demográficos y conocimientos, actitudes y prácticas sobre salud sexual y reproductiva.

Métodos. Se estudiaron 5676 mujeres y 2357 hombres de 15 a 49 años con datos de la Encuesta Nacional sobre Salud Sexual y Reproductiva 2009. Se utilizó Chi cuadrado de Pearson y el Test de Wald en STATA/SE 13.1. Las frecuencias relativas se ponderaron por factores de expansión.

Resultados. Mas mujeres (17.9%) que hombres (13.4%) no están a favor de la educación sexual a jóvenes ($p=0.01$), sin embargo, no hay diferencias según sexo en la oposición a enseñar métodos de planificación familiar (22.7%). Se oponen a la educación sexual principalmente personas sin educación o sólo con educación primaria, pobres extremos, viviendo en áreas indígenas y rurales, pertenecientes a pueblos originarios, que apoyan la violencia contra la mujer y sin conocimiento comprensivo sobre VIH-SIDA. En los hombres, el no haber tenido relaciones sexuales se relaciona con una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes, mientras que en las mujeres se relacionan la religión y las actitudes de aceptación de roles tradicionales de género. La edad y el estado civil no influyen en el apoyo a la educación sexual.

Conclusión. Los aspectos culturales de la población indígena presentan desafíos a los diseñadores de programas sobre educación sexual encaminados a realizar los derechos de educación de la niñez y juventud.

Palabras clave. Educación sexual, salud sexual y reproductiva, jóvenes

Objective. Studying associations between having a negative attitude towards sex education to young people, and socio-demographic factors and knowledge, attitudes and practices on sexual and reproductive health.

Methods. Were studied 5676 women and 2357 men aged 15 to 49 years using data from the National Survey on Sexual and Reproductive Health 2009. It was used Chi square test and the Wald test with STATA / SE 13.1. The relative frequencies were weighted by expansion factors.

Results. More women (17.9%) than men (13.4%) are not in favor of sex education to youth ($p = 0.01$), however, no differences by sex in opposition to teach methods of family planning (22.7%). The opposition to sex education is mainly from uneducated people or only with primary education, living in extreme poverty, living in rural and indigenous areas, belonging to indigenous peoples, who support violence against women, and without comprehensive knowledge about HIV-AIDS. In men, not having sex is related to a negative attitude towards sex education to young, while in women religion and the attitudes of acceptance of traditional gender roles are related. Age and marital status did not influence support for sex education.

Conclusion. The cultural aspects of the indigenous population present challenges to designers of sexuality education programs aimed at achieving education rights of children and youth.

Keywords. Sex education, sexual and reproductive health, youth

INTRODUCCIÓN

La Encuesta Nacional sobre Salud Sexual y Reproductiva 2009 (ENASSER 2009) incluyó preguntas para identificar las actitudes de la población hacia la educación sexual a jóvenes. En países donde la prevalencia de VIH-SIDA es elevada en adolescentes, la educación sexual basada en la escuela se considera una herramienta importante de prevención¹. Un estudio² sobre la efectividad de programas de educación sexual basada en la escuela en estudiantes universitarios en Inglaterra, demostró que estos son efectivos en la reducción de riesgos de relaciones sexuales no protegidas y las infecciones de transmisión sexual en la juventud. Otro estudio³ de seguimiento con grupo de intervención y control, realizado en afroamericanos y latinos de 11-14 años en la ciudad de Nueva York, concluyó que la intervención basada en los padres es efectiva en la reducción de comportamientos de sexuales de riesgo. Se demostró, en un estudio⁴ realizado en estudiantes de sexto grado, que quienes no recibieron

¹ Investigadora, Departamento de Investigación en Salud Sexual y Reproductiva

² Investigadora, Departamento de Investigación en Salud Sexual y Reproductiva

³ Jefa del Departamento de Investigación en Salud Sexual y Reproductiva

intervención en educación sexual son más propensos a iniciar relaciones sexuales que aquellos que si recibieron la intervención.

Entre los temas que se incluyen dentro del concepto de educación sexual están la prevención de infecciones transmitidas sexualmente y el embarazo. Según ENASSER 2009, sólo 10% de las mujeres y 11.9% de los hombres de 15 a 19 años tenía conocimiento comprensivo sobre VIH-SIDA⁵, destacando el desconocimiento de los adolescentes panameños sobre el tema. La educación sexual se aborda en el currículo escolar del país dentro de materias como ciencias naturales (anatomía sexual y desarrollo del embrión⁶), ciencias sociales (nociones de sexualidad humana) y religión (aspectos morales)⁷, sin embargo, se ha planteado⁸ que la educación sexual a los adolescentes panameños no se ha concretado en el currículo escolar. En Chile se ha mencionado⁹ que la oposición de algunos sectores a la educación sexual basada en la escuela es por motivos religiosos y de valor, argumentándose que la información sobre sexualidad fomenta el inicio precoz de la actividad sexual y que esta es un área de competencia de la familia.

El 17.7% de las mujeres de 15 a 49 años y el 15.0% de los hombres de 15 a 59 años no apoya la educación sexual a los jóvenes. Para el diseño de intervenciones efectivas, en la prevención, reducción y control de problemas relacionados a la salud sexual y reproductiva en los jóvenes, es necesario conocer que características tienen los que se oponen y porqué se oponen. Este análisis secundario investiga las asociaciones entre la oposición hacia la educación sexual a jóvenes y factores socio-demográficos y los conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) relacionados a salud sexual y reproductiva en mujeres y hombres de 15 a 49 años.

MATERIALES Y MÉTODOS

Muestra

Se utilizaron datos de ENASSER 2009, basada en las Encuestas de Demografía y Salud. La muestra, diseñada por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), era independiente y representativa para cada provincia y comarca, área (urbana, rural e indígena) y sexo (hombre y mujer); tenía como marco de muestreo el Censo de 2000 y utilizó muestreo aleatorio simple proporcional. Los 903 segmentos de la muestra se investigaron por barrido. La unidad primaria de muestreo fue el segmento censal, la secundaria la vivienda y la unidad de observación las mujeres de 15 a 49 años encontradas en los dos primeros segmentos seleccionados y hombres de 15 a 59 años encontrados en cada tercer segmento. Se realizaron entrevistas en 6600 viviendas y 6732 hogares, a 5831 mujeres de 15 a 49 años y 2813 hombres de 15 a 59 años. Para este análisis se utilizó la población de 15-49 años, e incluyó 8033 personas (2357 hombres y 5676 mujeres).

VARIABLES CLAVE

La variable de interés para este análisis fue la actitud de no estar a favor de la educación sexual a jóvenes (variable dependiente) y su relación con factores socio-demográficos, conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) sobre salud

sexual y reproductiva (variables independientes). También se estudió la oposición a la capacitación en planificación familiar en las clases de educación sexual como variable independiente. Los factores socio-demográficos incluyen edad, nivel educativo, estado civil, sexo, ingreso, provincia o comarca, área, etnia y religión. Los CAP sobre salud sexual y reproductiva comprenden el conocimiento comprensivo sobre el VIH-SIDA; las actitudes hacia la violencia doméstica, la toma de decisiones igualitarias en el hogar, los roles tradicionales de género, si había iniciado la actividad sexual y la edad a la primera relación sexual.

Para analizar la actitud hacia la educación sexual a jóvenes, se establecieron dos categorías: actitud positiva, si estaba a favor de que los jóvenes reciban educación sexual, y negativa, si no estaba a favor. La actitud hacia la capacitación en planificación se consideró como positiva, si las personas estaban a favor de la educación sexual a jóvenes y que en estas clases se explicaran conceptos relativos a planificación familiar, y negativa, si mencionó que estaba a favor de la educación sexual pero dijo que no estaba a favor de que en estas clases se explicaran los métodos de planificación familiar o si había mencionado que no estaba a favor de la educación sexual. Primero se analizó en el total de la población y luego en los que estaban a favor de la educación sexual.

La edad se analizó mediante las categorías adolescente (15 a 19 años), joven (20 a 24 años), adulto joven (25 a 34 años) y adulto (35 a 49 años). El nivel educativo incluyó dos categorías, sin educación o primaria (no asistieron a la educación formal o sólo completaron alguno de los seis grados en el nivel primario); y secundaria o superior (asistieron a institutos de formación posterior a la escuela secundaria o a la universidad). Según el estado civil se clasificó a las personas en dos categorías, no casados (solteros, nunca casados, separados, divorciados y viudos) y a los casados o en unión libre. Se clasificó como pobre extremo a las personas cuyo ingreso familiar mensual en el último mes fue ≤ 300 balboas y como no pobre extremo a aquellas con ingresos mayores a 300. El lugar de residencia se identifica mediante la provincia (Bocas del Toro, Coclé, Colón, Chiriquí, Darien, Herrera, Los Santos, Panamá, Veraguas) o comarca donde vive (Guna Yala, Ngabe Buglé), mientras el grado de urbanización mediante el área de residencia (urbana, rural e indígena). La clasificación según etnia de las personas se hace por autodefinición en las categorías indígena (Ngäbe, Buglé, Guna, Emberá, Wounaan, Teribe o Bri Bri) y no indígena (si no pertenece a algún grupo originario). Se establecieron cuatro categorías para medir religión: católica, cristiana no católica, no a ninguna religión y otra).

Una persona con conocimiento comprensivo de VIH-SIDA, según ONUSIDA¹⁰, conoce las dos principales medidas que se pueden usar para evitar infectarse del VIH (tener un sólo compañero/fidelidad y usar condones en todas las relaciones sexuales), rechaza los dos mitos más comunes sobre la transmisión del VIH (una persona puede infectarse del VIH al ser picado por un mosquito o compartiendo alimentos con una persona infectada) y sabe que una persona con VIH puede no parecer enferma.

La actitud hacia la violencia doméstica se midió, en hombres y mujeres, según la aceptación del maltrato físico a la mujer si ella salía del hogar sin permiso del hombre, rechazaba tener relaciones sexuales, discutía con él, desatendía a los niños, se le quemaban los alimentos, o le era infiel con otro hombre. Se tenía una actitud contra la violencia hacia la mujer cuando no se estaba de acuerdo con que un hombre le pegara a la mujer en ninguna situación, mientras que se tenía una actitud a favor, si se estaba de acuerdo con que un hombre le pegue a una mujer ante uno o más de los seis comportamientos estudiados.

La actitud hacia la toma de decisiones igualitarias en el hogar se midió, sólo en hombres. Un hombre con una actitud a favor de la toma de decisiones igualitarias estaba de acuerdo en que el esposo y la esposa deben participar en la toma de decisiones del hogar relativas a compras diarias o grandes, visitas a familiares o amigos y cómo usar el dinero que ella gana. Un hombre con una actitud contra la toma de decisiones igualitarias, no estaba de acuerdo en que ambos participen en una o más de las cuatro decisiones del hogar estudiadas.

La actitud ante los roles tradicionales de género se midió, sólo en mujeres. Una mujer con una actitud no tradicional, no estaba de acuerdo con ninguno de los seis roles tradicionales de género: sólo el hombre toma decisiones importantes, la violencia doméstica es aceptable, es mejor educar a un niño que a una niña, una mujer no puede expresar su opinión, no puede trabajar fuera de casa y el marido no apoya en el hogar. Una mujer con una actitud a favor de los roles tradicionales estaba de acuerdo con uno o más de los seis roles observados. La edad a la primera relación sexual se clasificó en antes de los 15 años y con 15 años o más.

Métodos de análisis

El análisis secundario de ENASSER 2009 se realizó usando el programa estadístico STATA/SE 13.1. Las frecuencias relativas están ponderadas por factores de expansión calculados por el INEC. También los datos fueron ajustados por la selección de viviendas de segmentos censales selectos y por la estratificación del muestro. Para investigar asociaciones entre una característica de hombres y mujeres y el evento de interés, la actitud hacia la educación sexual a jóvenes, se utilizó Chi cuadrado de Pearson con nivel de decisión de 5%. Se utilizó el Test de Wald cuando el Chi cuadrado salió significativo y la variable independiente tenía más de dos categorías, para identificar entre que cuáles existía diferencia.

RESULTADOS

Características de hombres y mujeres

El 50.8% de la muestra era hombre (2422) y 49.2% mujer (5831). No hay diferencias ($p>0.05$) entre hombres y mujeres en relación a la edad, nivel educativo, provincia o comarca, área de residencia, etnia y religión (Cuadro 1). El 19.5% de la muestra tenía de 15 a 19 años (adolescentes), 16.3% de 20 a 24 años (jóvenes), 29.4% de 25 a 34 años (adultos jóvenes) y 34.8% tenía de 35 a 49 años (adultos); un 89.6% era no indígena y 75.6% tenía educación secundaria o superior. En

relación al área de residencia, 68.4% vivía en el área urbana, 26.5% en el área rural y 5.2% en el área indígena. En cuanto a religión, el 71.2% de los hombres y mujeres era católico, 16.0% cristiano no católico, 4.3% profesaba otra religión y 8.5% manifestó no pertenecer a ninguna religión. Se observaron diferencias significativas ($p<0.05$) entre hombres y mujeres en el estado civil y el ingreso, un mayor porcentaje de mujeres (59.7%) estaba casada o unida en comparación con (51.5%) los hombres. En cuanto a ingresos, el 54.7% de las mujeres estaba en situación de pobreza extrema comparadas con 46.4% de los hombres ($p<0.03$).

CUADRO 1. Características de la población de 15 a 49 años según sexo.

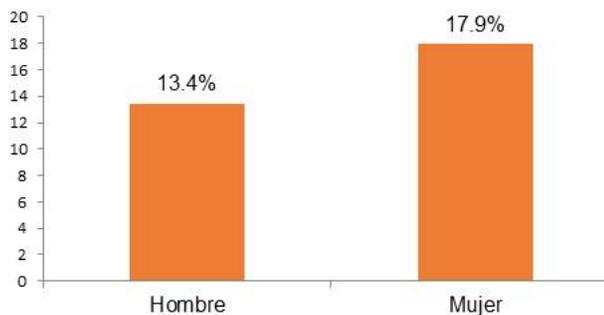
| Características | Hombre (n=2357) | Mujer (n=5676) | Total (n=8033) | P |
|---------------------------------------|--------------------|-------------------|-------------------|------|
| Adolescente (15-19 años) | 20.4 | 18.5 | 19.5 | 0.67 |
| Jóven (20-24 años) | 15.9 | 16.8 | 16.3 | |
| Adulto joven (25-34 años) | 29.0 | 29.8 | 29.4 | |
| Adulto (35-49 años) | 34.7 | 35.0 | 34.8 | |
| Sin educación o sólo primaria | 25.1 | 23.6 | 24.4 | 0.61 |
| Secundaria o superior | 74.9 | 76.4 | 75.6 | |
| Soltero, nunca casado | 48.5 | 40.3 | 44.5 | 0.00 |
| Casado/Unión libre | 51.5 | 59.7 | 55.5 | |
| Pobre extreme | 46.4 | 54.7 | 50.5 | 0.03 |
| No pobre extremo | 53.6 | 45.3 | 49.6 | |
| Bocas del Toro | 3.2 | 3.2 | 3.2 | 0.99 |
| Coclé | 6.5 | 6.3 | 6.4 | |
| Colón | 6.9 | 7.2 | 7.1 | |
| Chiriquí | 11.6 | 11.7 | 11.6 | |
| Darién | 11.9 | 10.8 | 11.4 | |
| Herrera | 3.16 | 1.1 | 3.1 | |
| Los Santos | 2.4 | 3.1 | 3.1 | |
| Panamá | 55.4 | 55.0 | 55.0 | |
| Veraguas | 6.3 | 5.7 | 6.0 | |
| Emberá | 0.2 | 0.2 | 0.2 | |
| Ngabe Buglé | 3.5 | 4.0 | 3.8 | |
| Residencia urbana | 67.6 | 69.2 | 68.4 | 0.81 |
| Residencia rural | 27.6 | 25.3 | 26.5 | |
| Residencia indígena | 4.9 | 5.5 | 5.2 | |
| Indígena | 11.5 | 9.4 | 10.4 | 0.42 |
| No indígena | 88.5 | 90.6 | 89.6 | |
| Cristiana católica | 72.5 | 69.9 | 71.2 | 0.94 |
| Cristiana no católica | 14.4 | 17.8 | 16.0 | |
| No pertenece a ninguna religión | 9.6 | 7.4 | 8.5 | |
| Otra religión | 3.6 | 4.9 | 4.3 | |
| Con conocimiento comprensivo VIH-SIDA | 15.8 | 18.5 | 17.2 | 0.25 |

| | | | | |
|--|------|------|------|------|
| Sin conocimiento comprensivo VIH-SIDA | 84.2 | 81.5 | 82.9 | |
| Contra la violencia a la mujer | 78.2 | 85.7 | 81.9 | 0.00 |
| A favor de la violencia a la mujer | 21.8 | 14.3 | 18.1 | |
| Contra los roles tradicionales de género | - | 41.1 | - | - |
| A favor de los roles tradicionales de género | - | 58.9 | - | - |
| Actitud igualitaria en decisiones del hogar | 31.5 | - | - | - |
| Sin actitud igualitaria en decisiones | 68.5 | - | - | |
| Con relaciones sexuales alguna vez | 88.0 | 83.8 | 85.9 | 0.01 |
| Sin relaciones sexuales alguna vez | 12.1 | 16.2 | 14.1 | |
| Primera relación sexual con <15 años | 29.8 | 11.6 | 21.1 | 0.00 |
| Primera relación sexual con 15 años o más | 70.2 | 88.4 | 79.0 | |
| A favor de educación sexual a jóvenes | 86.6 | 82.1 | 84.4 | 0.01 |
| No a favor de educación sexual a jóvenes | 13.4 | 17.9 | 15.7 | |
| A favor de enseñar MPF ^a en educación sexual | 78.8 | 75.8 | 77.3 | 0.14 |
| No a favor de enseñar MPF ^a ni educación sexual | 21.2 | 24.2 | 22.7 | |

Fuente: elaboración de las autoras con la base de datos de ENASSER 2009.

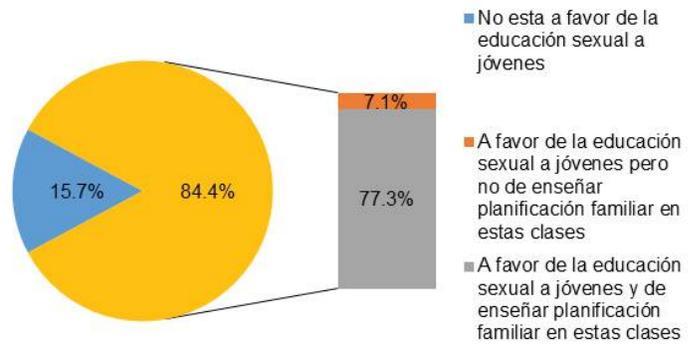
(a) Métodos de planificación familiar.

Un porcentaje significativamente mayor ($p < 0.05$) de mujeres (17.9%) que hombres (13.4%) no estaba a favor de que los jóvenes recibieran educación sexual (Gráfica 1), sin embargo, no había diferencia entre sexos (Cuadro 1) cuando se indagó si en las clases de educación sexual se debía enseñar los métodos de planificación familiar (24.2% las mujeres vs 21.2% los hombres). Entre los que mencionaron que estaban a favor de la educación sexual a jóvenes (84.4%), el 7.1% mencionó que no estaba a favor de que en estas clases se enseñara planificación familiar (Gráfica 2).



GRÁFICA 1. Porcentaje de encuestados que no están a favor de la educación sexual a jóvenes según sexo. ($p = 0.01$)

Fuente: elaboración de las autoras con la base de datos de ENASSER 2009.



GRAFICA 2. Porcentaje de encuestados según su actitud ante la educación sexual a jóvenes y la enseñanza de métodos de planificación familiar.

Fuente: elaboración de las autoras con la base de datos de ENASSER 2009.

El 85.9% de las personas había tenido relaciones sexuales alguna vez con diferencias significativas ($p < 0.05$) entre hombres (88.0%) y mujeres (83.8%). De la muestra examinada, 21.1% tuvo su primera relación sexual cuando tenía menos de 15 años (11.6% las mujeres y 29.8% los hombres) con diferencias significativas entre sexos. Más hombres (84.2%) que mujeres (81.5) no tenían conocimiento comprensivo del VIH-SIDA. Las actitudes ante la violencia contra la mujer eran diferentes ($p < 0.05$) entre sexos: un mayor porcentaje de hombres (21.8%) que mujeres (14.3%) manifestó estar a favor de la violencia contra la mujer. El 41.1% de las mujeres no estaba de acuerdo con los roles tradicionales de género, la violencia doméstica, y no subestimaban la educación de las niñas (Cuadro 1). El 31.5% de los hombres tenía una actitud contra la toma de decisiones igualitarias en el hogar.

Factores asociados a las actitudes contra la educación sexual a jóvenes

Mujeres

Variables Socio-demográficas

Existe relación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) entre las características socio-demográficas estudiadas y la actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes con excepción de la edad y el estado civil (Cuadro 2). Más mujeres con bajos niveles educativos (sin educación o solo educación primaria) reportaron que no estaban a favor de la educación sexual a jóvenes (38.1%). En relación al ingreso, más mujeres ($p < 0.05$) en pobreza extrema (22.5%) reportaron una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes que mujeres que no vivían en pobreza extrema (11.4%).

CUADRO 2. Porcentaje de individuos de 15 a 49 años con actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes por sexo según características.

| Características | Hombre | | | Mujer | | | Total | | |
|---------------------------------|--------|-----|------|-------|------|------|-------|------|------|
| | % | n | p | % | n | p | % | N | p |
| Adolescente (15-19 años) | 16.6 | 99 | 0.06 | 18.4 | 259 | 0.86 | 17.4 | 358 | 0.11 |
| Joven (20-24 años) | 12.6 | 59 | | 16.7 | 183 | | 14.7 | 242 | |
| Adulto joven (25-34 años) | 9.0 | 92 | | 18.1 | 357 | | 13.5 | 449 | |
| Adulto (35-49 años) | 15.8 | 174 | | 18.5 | 427 | | 15.7 | 601 | |
| Sin educación o primaria | 28.3 | 262 | 0.00 | 38.1 | 839 | 0.00 | 33.0 | 1101 | 0.00 |
| Secundaria o superior | 8.5 | 168 | | 11.7 | 421 | | 10.1 | 589 | |
| Soltero, nunca casado | 13.9 | 188 | 0.59 | 16.1 | 383 | | 14.9 | 571 | |
| Casado/Unión libre | 13.0 | 244 | | 19.2 | 877 | 0.06 | 16.3 | 1121 | 0.28 |
| Pobre extremo | 17.3 | 323 | 0.00 | 22.5 | 945 | 0.00 | 20.1 | 1268 | 0.00 |
| No pobre extremo | 7.7 | 63 | | 11.4 | 153 | | 9.4 | 216 | |
| Bocas del Toro | 22.1 | 61 | 0.00 | 23.4 | 193 | 0.00 | 25.7 | 254 | 0.00 |
| Coclé | 18.3 | 38 | | 15.9 | 81 | | 17.1 | 119 | |
| Colón | 7.9 | 19 | | 11.2 | 59 | | 9.6 | 78 | |
| Chiriquí | 11.8 | 28 | | 15.3 | 106 | | 13.5 | 134 | |
| Darién | 22.3 | 30 | | 23.4 | 81 | | 22.8 | 111 | |
| Herrera | 15.2 | 41 | | 13.5 | 85 | | 14.3 | 126 | |
| Los Santos | 10.9 | 20 | | 13.9 | 75 | | 12.4 | 95 | |
| Panamá | 10.1 | 42 | | 16.4 | 177 | | 13.2 | 219 | |
| Veraguas | 20.7 | 47 | | 20.0 | 109 | | 20.4 | 156 | |
| Emberá | 21.5 | 28 | | 21.1 | 68 | | 21.3 | 96 | |
| Ngabe Buglé | 49.1 | 78 | | 53.3 | 226 | | 51.3 | 304 | |
| Residencia urbana | 10.6 | 107 | 0.00 | 14.5 | 285 | 0.00 | 12.5 | 392 | 0.00 |
| Residencia rural | 15.3 | 184 | | 20.5 | 543 | | 17.8 | 727 | |
| Residencia indígena | 42.6 | 141 | | 50.3 | 432 | | 46.6 | 573 | |
| Indígena | 31.5 | 196 | 0.00 | 48.6 | 593 | 0.00 | 39.1 | 789 | 0.00 |
| No indígena | 11.1 | 236 | | 14.8 | 667 | | 12.9 | 903 | |
| Cristiana católica | 12.1 | 236 | 0.17 | 14.3 | 582 | 0.00 | 13.2 | 818 | 0.00 |
| Cristiana no católica | 14.6 | 73 | | 24.1 | 287 | | 19.8 | 360 | |
| No pertenece a ninguna religión | 17.9 | 94 | | 32.1 | 270 | | 24.0 | 364 | |
| Otra religión | 23.1 | 29 | | 25.3 | 120 | | 24.1 | 149 | |
| Con conocimiento VIH-SIDA | 6.6 | 27 | 0.01 | 8.1 | 87 | 0.00 | 7.4 | 114 | 0.00 |
| Sin conocimiento VIH-SIDA | 14.7 | 405 | | 20.2 | 1173 | | 17.4 | 1578 | |

| | | | | | | | | | |
|---|------|-----|------|------|------|------|------|------|------|
| Contra la violencia a la mujer | 11.5 | 267 | 0.00 | 16.1 | 857 | 0.00 | 13.9 | 1124 | 0.00 |
| A favor de la violencia a la mujer | 20.5 | 165 | | 28.4 | 402 | | 23.6 | 567 | |
| Contra roles tradicionales de género | - | - | - | 11.5 | 218 | 0.00 | - | - | - |
| A favor de roles tradicionales de género | - | - | - | 22.4 | 1041 | | - | - | |
| Actitud igualitaria en decisiones del hogar | 13.6 | 125 | 0.95 | - | - | - | - | - | - |
| Sin actitud igualitaria en decisiones | 13.4 | 307 | | - | - | | - | - | |
| Con relaciones sexuales alguna vez | 12.3 | 334 | 0.00 | 17.9 | 1079 | 0.83 | 15.0 | 1413 | 0.01 |
| Sin relaciones sexuales alguna vez | 21.9 | 98 | | 18.3 | 181 | | 19.8 | 279 | |
| Primera relación sexual con <15 años | 13.5 | 90 | 0.51 | 27.6 | 267 | 0.00 | 17.2 | 357 | 0.15 |
| Primera relación sexual con 15 años o más | 11.8 | 244 | | 16.6 | 812 | | 14.4 | 1056 | |

Con respecto al área de residencia, más mujeres ($p<0.05$) que residían en áreas indígenas (50.3%) y rurales (20.5%), tenían una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes, comparadas con las que residían en áreas urbanas (14.5%). De igual forma, el porcentaje que no estaba a favor de la educación sexual a jóvenes resultó significativamente, mayor ($p<0.05$) en la comarca Ngábe Buglé (53.3%) al compararlo con el resto de las provincias y comarcas, situación que se repitió en Bocas del Toro (23.4%), sin embargo, no se observó diferencia entre esta provincia y Darién (23.4%). Por otra parte, los porcentajes más bajos de mujeres que no estaban a favor de la educación sexual a jóvenes se observaron en las provincias de Colón (11.2%), Herrera (13.5%) y Los Santos (13.9%).

También hay relación entre la actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes y la etnia ($p<0.05$), más mujeres indígenas (48.6%), tenían una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes, comparadas con las no indígenas (14.8%). La religión está relacionada ($p<0.05$) con no estar a favor de la educación sexual a jóvenes, más mujeres cristianas no católicas (24.1%), que no pertenecían a ninguna religión (32.1%) o que pertenecían a otra religión (25.3%) tenían una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes que las cristianas católicas (14.3%); sin embargo, no se observaron diferencias entre las que pertenecían a otra religión, las que no pertenecían a ninguna y las cristianas no católicas. El 76.4% de las mujeres no indígenas era cristiana católica, mientras que en las indígenas 32.3% no pertenecía

a ninguna religión, 27.0% era cristiana no católica y 13.8% pertenecía a otra religión, observándose diferencias entre la religión y la etnia ($p=0.00$).

En relación a la actitud de no estar a favor de que en las clases de educación sexual se enseñe sobre los métodos de planificación familiar, entre quienes estaban a favor de la educación sexual, sólo se observaron diferencias significativas según la provincia o comarca de residencia y el área de residencia. El mayor porcentaje de mujeres que no estaba a favor se observó en la Comarca Ngäbe-Buglé (19.7%) y las provincias de Bocas del Toro (13.8%), Herrera (13.0%) y Veraguas (11.1%); y en quienes vivían en áreas indígenas (16.8%). Ver Cuadro 3.

Cuadro 3. Porcentaje de hombres y mujeres de 15 a 49 años a favor de la educación sexual a jóvenes pero contra la explicación sobre métodos de planificación familiar en estas clases según características.

| Características | Hombre | | | Mujer | | | Total | | |
|---------------------------|--------|-----|------|-------|-----|------|-------|-----|------|
| | % | n | p | % | N | p | % | n | p |
| Adolescente (15-19 años) | 11.3 | 36 | 0.32 | 5.6 | 66 | 0.18 | 8.3 | 97 | 0.21 |
| Joven (20-24 años) | 6.2 | 29 | | 6.2 | 71 | | 5.2 | 93 | |
| Adulto joven (25-34 años) | 7.9 | 49 | | 8.1 | 128 | | 7.7 | 170 | |
| Adulto (35-49 años) | 10.0 | 62 | | 8.8 | 133 | | 8.6 | 174 | |
| Sin educación o primaria | 10.2 | 81 | 0.32 | 9.3 | 135 | 0.12 | 8.3 | 194 | 0.42 |
| Secundaria o superior | 8.0 | 119 | | 7.3 | 273 | | 7.1 | 364 | |
| Soltero, nunca casado | 10.0 | 86 | 0.18 | 7.4 | 156 | 0.71 | 8.0 | 223 | 0.26 |
| Casado/Unión libre | 7.5 | 115 | | 7.8 | 252 | | 6.9 | 335 | |
| Pobre extremo | 11.2 | 131 | 0.02 | 8.5 | 256 | 0.19 | 9.0 | 358 | 0.02 |
| No pobre extremo | 6.8 | 58 | | 6.7 | 122 | | 6.2 | 162 | |
| Bocas del Toro | 12.2 | 29 | 0.41 | 13.8 | 65 | 0.00 | 11.0 | 84 | 0.01 |
| Coclé | 9.0 | 18 | | 8.0 | 34 | | 7.3 | 47 | |
| Colón | 7.0 | 18 | | 6.1 | 27 | | 5.2 | 38 | |
| Chiriquí | 10.8 | 23 | | 7.9 | 38 | | 7.8 | 54 | |
| Darién | 13.5 | 16 | | 6.2 | 19 | | 5.8 | 25 | |
| Herrera | 6.1 | 17 | | 13.0 | 59 | | 9.1 | 75 | |
| Los Santos | 4.8 | 9 | | 3.9 | 18 | | 4.1 | 26 | |
| Panamá | 8.2 | 31 | | 6.5 | 44 | | 7.1 | 73 | |
| Veraguas | 7.4 | 14 | | 11.1 | 43 | | 8.1 | 53 | |
| Emberá | 13.5 | 16 | | 8.7 | 22 | | 10.0 | 35 | |
| Ngabe Buglé | 11.5 | 10 | | 19.7 | 39 | | 15.0 | 48 | |
| Residencia urbana | 8.6 | 81 | 0.39 | 7.0 | 154 | 0.00 | 7.2 | 214 | 0.01 |
| Residencia rural | 7.8 | 81 | | 8.4 | 179 | | 6.9 | 235 | |
| Residencia indígena | 11.9 | 39 | | 16.8 | 75 | | 13.6 | 109 | |
| Indígena | 14.4 | 62 | 0.00 | 7.3 | 299 | | 11.0 | 160 | 0.00 |

| | | | | | | | | | |
|--|-----|-----|------|------|-----|------|-----|-----|------|
| No indígena | 7.9 | 139 | | 13.3 | 109 | | 7.1 | 398 | |
| Cristiana católica | 8.5 | 133 | 0.80 | 6.8 | 238 | 0.13 | 7.8 | 371 | 0.66 |
| Cristiana no católica | 9.3 | 27 | | 9.7 | 80 | | 9.5 | 107 | |
| No pertenece a ninguna religión | 8.1 | 30 | | 9.3 | 63 | | 8.5 | 93 | |
| Otra religión | 5.0 | 11 | | 11.2 | 27 | | 8.3 | 38 | |
| Con conocimiento VIH-SIDA | 4.6 | 18 | 0.09 | 5.2 | 58 | 0.05 | 4.6 | 69 | 0.03 |
| Sin conocimiento VIH-SIDA | 9.3 | 183 | | 8.3 | 350 | | 8.0 | 489 | |
| Contra la violencia a la mujer | 8.7 | 136 | 0.59 | 7.3 | 321 | 0.05 | 8.0 | 457 | 0.77 |
| A favor de la violencia a la mujer | 7.5 | 65 | | 10.4 | 87 | | 8.5 | 152 | |
| Contra roles tradicionales de género | - | - | - | 7.0 | 140 | 0.34 | - | - | - |
| A favor de roles tradicionales de género | - | - | - | 8.2 | 268 | | - | - | |
| Actitud igualitaria en decisiones del hogar | 9.6 | 64 | 0.50 | - | - | - | - | - | - |
| Sin actitud igualitaria en decisiones | 8.0 | 137 | | - | - | | - | - | - |
| Con relaciones sexuales alguna vez | 8.4 | 179 | 0.70 | 8.0 | 54 | 0.13 | 7.2 | 74 | 0.06 |
| Sin relaciones sexuales alguna vez | 9.5 | 22 | | 5.8 | 354 | | 7.4 | 484 | |
| Primera relación sexual antes de los 15 años | 8.7 | 53 | 0.86 | 5.0 | 46 | 0.06 | 7.9 | 99 | 0.80 |
| Primera relación sexual con 15 años o más | 8.3 | 126 | | 8.4 | 308 | | 8.3 | 434 | |

Conocimientos, actitudes y prácticas sobre salud sexual y reproductiva

Existe relación estadísticamente significativa ($p<0.05$) entre la actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes y el conocimiento comprensivo sobre VIH-SIDA. Más mujeres sin conocimiento comprensivo sobre VIH-SIDA (20.2%) no estaban a favor de la educación sexual a jóvenes, comparadas con las que sí tenían conocimiento (8.1%).

También, más mujeres ($p<0.05$) que aceptaban los roles tradicionales de género (22.4%) tenían una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes, comparadas con las que no los aceptaban (11.5%). Más mujeres que estaban a favor de la violencia contra la mujer (28.4%) tenían una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes comparadas con las que estaban en contra (16.1%).

No se observaron diferencias significativas en relación a la actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes entre las que habían tenido relaciones sexuales alguna vez y las que no.

Hombres

Variables Socio-demográficas

Existe relación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) entre las características socio-demográficas estudiadas y la actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes con excepción de la edad, estado civil y la religión. Más hombres ($p < 0.05$) con bajos niveles educativos (sin educación o solo educación primaria) reportaron que no estaban a favor de la educación sexual a jóvenes (28.3%) comparados con los que tenían educación secundaria o superior (8.5%). En relación al ingreso, más hombres ($p < 0.05$) en pobreza extrema (17.3%) reportaron una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes, que hombres que no vivían en pobreza extrema (7.7%).

Con respecto al área de residencia más hombres ($p < 0.05$) que residían en áreas indígenas (42.6%) y rurales (15.3%), no estaban a favor de la educación sexual a jóvenes, comparados con los que residían en áreas urbanas (10.6%). El porcentaje con actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes resultó significativamente mayor ($p < 0.05$) en la comarca Ngäbe Buglé (49.1%) al compararlo con el resto de las provincias y comarcas, y los porcentajes más bajos de actitud negativa se observaron en las provincias de Colón (7.9%), Panamá (10.1%) y Los Santos (10.9%). También hay relación entre la actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes y la etnia ($p < 0.05$), más hombres indígenas (31.5%), no estaban a favor de la educación sexual a jóvenes, comparadas con los no indígenas (11.1%).

En relación a la actitud de no estar a favor de que en las clases de educación sexual se enseñe sobre los métodos de planificación familiar, entre quienes estaban a favor de la educación sexual, sólo se observaron diferencias significativas según el ingreso y la etnia. La oposición era mayor en quienes vivían en pobreza extrema (11.2%) y en indígenas (14.4%). Ver Cuadro 3.

Conocimientos, actitudes y prácticas sobre VIH-SIDA y salud sexual y reproductiva

No se observó relación significativa entre no estar a favor de la educación sexual a jóvenes y las actitudes igualitarias sobre las decisiones del hogar. En los hombres sin conocimiento comprensivo sobre VIH-SIDA comparados con los que tenían conocimiento, era mayor el porcentaje ($p < 0.05$) que no estaba a favor de la educación sexual a jóvenes (14.7% vs 6.6%).

Por otra parte, en los hombres que estaban a favor de la violencia contra la mujer, era mayor ($p < 0.05$) el porcentaje que tenía una actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes (20.5%), comparados con los que estaban contra la violencia hacia la mujer (11.5%). Entre los hombres que estaban a favor de la violencia contra la mujer, el porcentaje que no estaba a favor de la educación sexual a jóvenes era mayor ($p < 0.05$) entre los que pertenecían a alguna etnia indígena (31.2%) comparados con los no indígenas (11.3%).

Más hombres ($p < 0.05$) que no han tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida (21.9%) tenían una actitud negativa

hacia la educación sexual a los jóvenes, comparados con aquellos que sí habían tenido relaciones sexuales (12.28%). Entre los hombres que no habían tenido relaciones sexuales, el porcentaje que no estaba a favor de la educación sexual a jóvenes era mayor ($p < 0.05$) en quienes pertenecían a alguna etnia indígena (29.91%) comparados con los no indígenas (12.7%).

DISCUSIÓN

Este análisis se limita a identificar las características de las personas que se oponen a la educación sexual a jóvenes y no indaga por los motivos de oposición, debido al diseño de los instrumentos de recolección de datos de ENASSER 2009 que no estaban orientados a este objetivo. Además no se incluyen datos de todas las comarcas del país, porque esta encuesta no se realizó en la Comarca Guna Yala, habitada por pueblos de la etnia Guna, debido a que el Congreso General Guna, no consintió la participación de su población. La elaboración del cuestionario tampoco permitió el análisis de las mismas variables tanto para hombres como mujeres. Algunas variables relacionadas a CAP sobre salud sexual y reproductiva sólo aplican a mujeres (actitud ante los roles tradicionales de género) y otras sólo a hombres (actitudes igualitarias sobre las decisiones del hogar).

No obstante las limitaciones enunciadas, se observa que cerca de 2 de cada diez individuos de 15 a 49 años independiente de la edad o estado civil tienen una actitud negativa hacia la educación sexual a los jóvenes. Los resultados parecen indicar que quienes no están a favor de la educación sexual son principalmente personas en situación de desventaja social: con limitada educación, pobres extremos, viviendo en áreas con menor grado de urbanización (indígenas o rurales), pertenecientes a alguna etnia indígena, que apoyan la violencia contra la mujer, sin conocimiento comprensivo sobre VIH-SIDA y las mujeres. El hecho de que los hombres que no han tenido relaciones sexuales, y las mujeres cristianas no católicas, las que pertenecen a otra religión o a ninguna, a favor de los roles tradicionales de género y con actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes, sean principalmente indígenas, indica que aún persisten barreras socioeconómicas, institucionales y culturales para los programas de educación sexual y planificación familiar, con base en la escuela, en comunidades originarias.

Casi cuatro de cada diez personas que viven en áreas indígenas tienen actitudes negativas hacia la educación sexual a jóvenes. Un problema que busca reducir la educación sexual es el porcentaje de mujeres de 15 a 19 años que son madres o están embarazadas, y según ENASSER 2009¹¹ este porcentaje es 43.6% en la comarca Emberá, 41.3% en la provincia de Bocas del Toro (con 62.82% de población indígena¹²), y 29.1% en la comarca Ngäbe Buglé, los más elevados del país (19.5%) y también es elevada la oposición a la educación sexual a jóvenes en la comarca Ngäbe Bugle (51.3%) y la provincia de Bocas del Toro (25.73%). En México se ha planteado¹³ que los jóvenes indígenas desconocen a plenitud sus derechos en materia de salud sexual y reproductiva, debido a la falta de información, el machismo y violencia de género en estas comunidades.

Los resultados también indican que existe oposición a la enseñanza de métodos de planificación familiar, sin diferencias por sexo, incluso en quienes manifiestan estar a favor de la educación sexual. En Panamá, aún existe oposición a la planificación familiar por parte de líderes comunitarios en las poblaciones indígenas, la creencia por parte de los hombres que la contracepción contribuye a la promiscuidad de las mujeres y la persistencia en las mujeres de la idea que deben tener todos los hijos que puedan, el temor a la oposición del hombre y la comunidad¹⁴.

Aunque más hombres están a favor de la violencia doméstica, es interesante denotar que son las mujeres que legitiman la violencia contra la mujer, las que mayormente se oponen a la educación sexual a los jóvenes. La violencia, que se considera parte de los patrones culturales del medio donde viven las mujeres indígenas, es perpetuada por la falta de capacitación en sus derechos¹⁵. Se destaca también, que en las áreas indígenas, donde mayormente se reportan problemas de salud sexual y reproductiva (embarazo en adolescentes, bajo conocimiento y uso de anticonceptivos, inasistencia a control prenatal, baja asistencia al parto, y menor asistencia a control post natal) son las que muestran una actitud negativa hacia la enseñanza de la educación sexual en jóvenes y que dentro de esta se enseñe sobre planificación familiar, por lo tanto constituyen una población prioritaria, viviendo principalmente en los espacios definidos por las comarcas. La población indígena representa el 12.3%¹⁶ de la población del país, 6.0% de la misma vive en las comarcas con categoría de provincia (Guna Yala, Emberá y Ngábe Buglé) o corregimiento (en las provincias de Panamá y Darién), en poblados dispersos, en áreas de montaña y selva con limitado acceso a servicios básicos, de salud y educación.

Por otra parte, las consecuencias de la búsqueda de placer sexual sin control que se puede experimentar en la adolescencia, agravado por la falta de conocimiento de los modos de transmisión de infecciones de transmisión sexual como lo es el VIH-SIDA, supone un problema de salud pública al tratar con infecciones transmitidas sexualmente y embarazos no deseados. Las intervenciones que se desarrollen (en las escuelas o servicios de salud o con participación de los padres o en comunidades) deben considerar los derechos de los jóvenes, la perspectiva de género, el respeto a la diversidad, la cultura y el contexto social¹⁷, además de las experiencias obtenidas en otros países sobre la efectividad de las mismas. Por ejemplo, en Estados Unidos se ha demostrado la relación positiva entre la educación sexual basada sólo en la abstinencia y el embarazo adolescente¹⁸. Por otra parte, incorporar a padres en intervenciones educativas para modificar el comportamiento sexual de sus hijos adolescentes contribuye a retrasar y reducir las relaciones sexuales y usar anticonceptivos y condón¹⁹.

La declaración Universal de los Derechos Humanos²⁰ establece en su artículo 26 que los padres tienen derecho preferente a escoger el tipo de educación que se dé a sus hijos. La tendencia es hacia el desarrollo de la educación sexual desde la perspectiva de los derechos humanos, en este sentido el Informe del Relator Especial de las Naciones Unidas²¹ sobre el derecho a la educación establece la

necesidad del derecho a la educación sexual integral en la niñez y adolescencia indicando que forma parte de los derechos que tienen las personas a la educación. Los estados, en virtud del derecho internacional, tienen el deber y la obligación de respetar (no interferir en el disfrute o limitar), proteger y realizar los derechos humanos. La obligación de realizar los derechos a la educación sexual integral implica que el Estado debe adoptar medidas para facilitar el disfrute de estos derechos²². En consecuencia, los diseñadores de programas sobre educación sexual basados en la escuela, la comunidad y en las familias, y los diseñadores de intervenciones educativas sobre salud sexual y reproductiva, deben enfrentar el desafío de incluir en sus contenidos los aspectos culturales y religiosos de la población indígena y no indígena en intervenciones costo- efectivas. Por otra parte, también es necesario indagar si influye en la actitud negativa hacia la educación sexual a jóvenes, el desconocimiento de los derechos a la educación, la adhesión a valores tradicionales o la identificación cultural en poblaciones indígenas, mediante estudios que permitan conocer los motivos por los cuales las personas se oponen a la educación sexual.

CONCLUSIÓN

En Panamá, la actitud negativa hacia la educación sexual a los jóvenes está relacionada a bajos niveles educativos y de ingreso, a una actitud a favor de la violencia doméstica y a falta de conocimiento comprensivo sobre VIH-SIDA. Esta actitud negativa es mayor en mujeres que viven inmersas en patrones culturales de dominación masculina. El cumplimiento de los derechos a la educación sexual integral de la niñez y adolescencia, debe considerar la diversidad cultural de la población. Es necesario realizar estudios adicionales para indagar por los motivos de oposición a la educación sexual a los jóvenes.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los encuestadores, supervisores, críticos de campo y aquellas personas que colaboran en el desarrollo de ENASSER 2009 que dio origen a los datos utilizados en este análisis.

MANIFESTACIÓN DE CONFLICTO DE INTERÉS

Las autoras manifiestan no tener conflicto de interés.

REFERENCIAS

1. Amaugo LG, Papadopoulos C, Ochieng BMN, and Ali N. The effectiveness of HIV/AIDS school-based sexual health education programmes in Nigeria: A systematic review Health Educ. Res. first published online February 25, 2014 doi:10.1093/her/cyu002
2. Vivancosa R, Abubakar I, Phillips-Howard P, Huntere PR. School-based sex education is associated with reduced risky sexual behaviour and sexually transmitted infections in young adults. Public Health. 2013; 127(1); 53-57.
3. Guilamo-Ramos G, Bouris A, Jaccard J, Gonzaleza B, McCoy W, Aranda D. A Parent-Based Intervention to Reduce Sexual Risk Behavior in Early Adolescence: Building Alliances

- Between Physicians, Social Workers, and Parents. *Journal of Adolescent Health*. 2011; 48(2); 159-163
4. Erkut S, Grossman JM, Frye AA, Ceder I, Charmaraman L, Tracy AJ. *The Journal of Early Adolescence*. 2013; 33(4); 482-497
 5. De León R, Martínez L, Chú E, Mendoza A, Chamorro F, Poveda C, Álvarez A, Flores H, Sandoval I, Rodríguez F. Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. Instituto Conmemorativo Gorgas de Estudios de la Salud. Panamá 2011.
 6. Verges Claude. Programas de educación sexual en Panamá. *Acta Bioethica* 2007; 13(1)
 7. Arauz D, Rodríguez E, Sosa A. Propuesta de programa de educación sexual para las escuelas primarias de Panamá. Universidad de Panamá. Post grado en educación, sexualidad y desarrollo humano. 2013. Disponible en <http://es.slideshare.net/silmaxmacre/propuesta-de-educacin-sexual-para-primaria>. [Acceso el 16 de julio de 2014]
 8. Beluche O. Panamá: Sobre el desastre educativo de la administración Martinelli-Molinari. Informe de la AEVE. Jueves, 26/06/2014 06:24 AM. Disponible en <http://www.aporrea.org/educacion/a190487.html>. [Acceso el 16 de julio de 2014]
 9. Montenegro A. Hernán. Educación sexual de niños y adolescentes. *Rev. méd. Chile*. 2000; 128(6): 571-573. Disponible en <http://www.scielo.cl/scielo.php> <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872000000600001>. [Acceso el 16 de julio de 2014]
 10. ONUSIDA. INFORME MUNDIAL DE AVANCES EN LA LUCHA CONTRA EL SIDA 2012. DIRECTRICES: Desarrollo de indicadores básicos para el Seguimiento de la Declaración Política sobre el VIH-SIDA de 2011.
 11. De León R, Martínez L, Chú E, Mendoza A, Chamorro F, Poveda C, Álvarez A, Flores H, Sandoval I, Rodríguez F. Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. Instituto Conmemorativo Gorgas de Estudios de la Salud. Panamá 2011.
 12. XI Instituto Nacional de Estadística y Censo. Censo Nacional de Población y VII de Vivienda 2010. Cuadro 5. Población en la república, por sexo, según área, provincia y comarca indígena: Censos de 2000 y 2010 y Cuadro 20. Población indígena en la República, por sexo, según Provincia, Comarca indígena, grupo indígena al que pertenece y grupos de edad: Censo 2010. Disponible en <http://www.contraloria.gob.pa/inec/Publicaciones/Publicaciones.aspx>. [Acceso 21 de julio de 2014]
 13. Villavicencio Z. Falta de educación sexual, lastre en las comunidades indígenas, alerta ONG. *La Jornada Michoacán*. 23 agosto, 2012. Disponible en <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2012/08/23/falta-de-educacion-sexual-lastre-en-las-comunidades-indigenas-alerta-ong/>. [Acceso Jueves 17 de julio de 2014]
 14. Ward V, BII D. Estudio de Oferta y Demanda para Servicios de Salud en Poblaciones Indígenas en Panamá: Informe Final. 2011. Disponible en <http://www.iadb.org/WMSfiles/products/SM2015/Documents/website/SM2015%20Panam%C3%A1%20-%20Estudio%20de%20barreras.pdf>. [Acceso 01 de agosto de 2014]
 15. Diagnóstico sobre la situación de Violencia contra Mujeres indígenas. Comarca Ngobe Bugle, Comunidad de Oma, Corregimiento de Susama, Distrito de Nole Duima, Ciudad de Panamá Marzo a Junio del 2012
 16. XI Instituto Nacional de Estadística y Censo. Censo Nacional de Población y VII de Vivienda 2010. Cuadro 11. Superficie, población y densidad de población en la República, según Provincia, Comarca indígena, Distrito y Corregimiento: Censos de 1990, 2000 y 2010. Cuadro 23 Población indígena en la república, por sexo, según grupo indígena al que pertenece y grupos de edad: censo 2010. Disponible en http://www.contraloria.gob.pa/inec/Publicaciones/Publicaciones.aspx?ID_SUBCATEGORIA=59&ID_PUBLICACION=356&ID_IDIOMA=1&ID_CATEGORIA=13 [Acceso 4 de julio de 2014]
 17. Educación para la sexualidad con bases científicas. Documento de consenso de Madrid. Recomendaciones de un grupo internacional de expertos; 2012. Disponible en <http://www.desexologia.com/> [Acceso 18 de julio de 2014]
 18. Stanger-Hall KF, Hall DW (2011) Abstinence-Only Education and Teen Pregnancy Rates: Why We Need Comprehensive Sex Education in the U.S. *PLoS ONE* 6(10): e24658. doi:10.1371/journal.pone.0024658. Disponible en <http://www.plosone.org/article/info%3Adoi%2F10.1371%2Fjournal.pone.0024658>. [Acceso 16 de julio de 2014]
 19. Atienzo Erika E, Campero Lourdes, Estrada Fátima, Rouse Caroline, Walker Dilys. Intervenciones con padres de familia para modificar el comportamiento sexual en adolescentes. *Salud Pública de México* / vol. 53, no. 2, marzo-abril de 2011 160-171 Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v53n2/a09v53n2.pdf>. [Acceso 16 de julio de 2014]
 20. Naciones Unidas. Asamblea General. Declaración Universal de los Derechos humanos. Disponible en <http://www.un.org/es/documents/udhr/> [Acceso 31 de julio de 2014]
 21. Naciones Unidas. Asamblea General. Informe del Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la educación. Sexagésimo quinto período de sesiones. Tema 69 b) del programa provisional* Promoción y protección de los derechos humanos: cuestiones de derechos humanos, incluidos otros medios de mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales A/65/162 23 de julio de 2010.
 22. Naciones Unidas. Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. Disponible en <http://www.ohchr.org/SP/Issues/Pages/WhatareHumanRights.aspx> [Acceso 31 de julio de 2014]